

Diferencias de Género en el Consumo de Alcohol: Un Estudio Cualitativo en Población Universitaria

Gender Differences in Alcohol Consumption: A Qualitative Study of University Students

Moisés Muros Checa^a, Martha Leticia Salazar^b, Ma. del Rocío Figueroa Varela^c, José Carlos Palacios^c, Carmen Romo Parra^d

Abstract:

This qualitative study explores gender-based differences in alcohol consumption among university students through the analysis of focus groups. The findings reveal that male and female students experience and interpret alcohol use differently, influenced by social norms, gender expectations, and cultural discourses. Among men, alcohol consumption is often linked to notions of masculinity, endurance, and group validation, whereas women report greater exposure to moral judgment, self-surveillance, and social stigma. Additionally, gender-specific barriers to accessing treatment were identified: for men, the stigma of appearing weak and mistrust of therapeutic interventions; for women, fear of social disapproval and minimization of their discomfort. These results underscore the need for prevention and intervention strategies that incorporate a gender perspective and consider the subjective meanings that young people assign to their consumption patterns. The study highlights the relevance of qualitative approaches in uncovering the complexity of psychosocial factors shaping alcohol-related behaviors in higher education contexts.

Keywords:

Gender, alcohol consumption, university students, barriers to treatment, qualitative research, focus groups

Resumen:

El consumo de alcohol en jóvenes universitarios constituye un fenómeno de relevancia social y de salud pública, estrechamente vinculado con procesos de socialización, construcción de identidad y dinámicas culturales propias de esta etapa vital. A pesar de la amplia literatura cuantitativa existente, persisten vacíos en la comprensión de los significados subjetivos y las diferencias de género que subyacen a estas conductas, así como de las barreras que enfrentan hombres y mujeres para acceder a servicios de atención. En este contexto, el presente estudio cualitativo explora las diferencias de género en el consumo de alcohol entre el estudiantado universitario a partir del análisis de grupos focales. Los hallazgos muestran que hombres y mujeres experimentan e interpretan el consumo de manera distinta, influidos por normas sociales, expectativas de género y discursos culturales. En los hombres, el consumo suele vincularse con nociones de masculinidad, resistencia y validación grupal, mientras que las mujeres reportan una mayor exposición al juicio moral, la autovigilancia y el estigma social. Asimismo, se identificaron barreras diferenciadas de acceso al tratamiento: en los hombres, el estigma asociado a mostrarse vulnerables y la desconfianza hacia las intervenciones terapéuticas; en las mujeres, el temor al juicio social y la minimización de su malestar. Los resultados subrayan la necesidad de diseñar estrategias de prevención e intervención que incorporen una perspectiva de género y consideren los significados subjetivos que la juventud atribuye a sus patrones de consumo.

Palabras Clave:

^a Universidad Autónoma de Aguascalientes | Aguascalientes-Aguascalientes | México, <https://orcid.org/0000-0002-2978-2005>, Email: moisesmurosc@gmail.com

^b Universidad Autónoma de Aguascalientes | Aguascalientes-Aguascalientes | México, <https://orcid.org/0000-0002-1695-5771>, Email: marthaleticiasalazargarza@gmail.com

^c Universidad Autónoma de Nayarit | Tepic-Nayarit | México, <https://orcid.org/0000-0003-0858-383X>, Email: marofiva@hotmail.com

^d Universidad Autónoma de Aguascalientes | Aguascalientes-Aguascalientes | México, <https://orcid.org/0000-0002-7854-4441>, Email: josecarlogos8705@gmail.com

^e Universidad de Málaga | Málaga-Andalucía | España | <https://orcid.org/0000-0002-4296-0558>, Email: cromo@uma.es

Fecha de recepción: 02/09/2025, Fecha de aceptación: 07/01/2026, Fecha de publicación: 05/03/2026

DOI: <https://doi.org/10.29057/esat.v13iEspecial.15838>



Introducción

El consumo de alcohol en la población universitaria ha sido ampliamente documentado como un fenómeno de riesgo para la salud pública, no solo por su prevalencia sino por sus implicaciones en la salud física, emocional y académica del alumnado (White et al., 2019). Según Slade et al. (2016) bien los hombres históricamente han presentado mayores tasas de consumo, la Ensanut 2022 indica que en mujeres jóvenes ya también se presenta esta problemática de consumo al reportarse este comportamiento en el 22% de los hombres y el 19% de las mujeres a nivel nacional, (Ramírez-Toscano et al., 2023), esto indica que la brecha de género ha disminuido en las últimas décadas, y que implica ahora un riesgo para ambos sexos. En esta misma dirección, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) 2016-2017, la diferencia en el consumo excesivo de alcohol entre hombres y mujeres se redujo de 25.3 puntos porcentuales en 2011 a 21.3 puntos en 2016, lo que refleja una disminución de 4 puntos en la brecha de consumo entre ambos géneros.

Antes de continuar, es adecuado describir el concepto de "género" para facilitar el entendimiento del presente escrito. El concepto de género se entiende como una construcción social y cultural que define los comportamientos, actitudes y roles considerados apropiados para hombres y mujeres dentro de una sociedad determinada, influyendo en las relaciones de poder, las normas sociales y las identidades individuales (World Health Organization [WHO], 2011). Desde esta perspectiva, el género no se limita a las diferencias biológicas entre los sexos, sino que abarca las expectativas y significados sociales que modelan la experiencia y el comportamiento de las personas en distintos contextos.

Las diferencias entre hombres y mujeres en los patrones de consumo de alcohol se explican desde diversos ángulos, uno de ellos es las construcciones socioculturales. De acuerdo con Erol y Karpyak (2015), los hombres tienden a relacionar el consumo de alcohol con la afirmación de su masculinidad y con la integración grupal, formando parte de lo que es llamado la triada de riesgo de la salud (de Keijzer et al., 2023), mientras que en las mujeres es más común su uso como una vía de afrontamiento emocional, particularmente frente al estrés o la presión académica.

Además, se ha observado que, aunque las mujeres suelen consumir menos cantidad y con menor frecuencia, experimentan consecuencias más adversas debido a su menor capacidad metabólica para procesar el alcohol (Nolen-Hoeksema, 2004). Este dato coincide con lo

reportado por Kuntsche et al. (2006), quienes argumentan que el umbral de riesgo para el daño físico y psicológico es más bajo en mujeres consumidoras.

En el contexto universitario latinoamericano, estudios han señalado que el consumo de alcohol entre mujeres ha aumentado, en parte, por una mayor inserción en espacios de socialización históricamente masculinos, lo que ha generado nuevas dinámicas de riesgo (Cortaza-Ramírez y Blanco-Enríquez, 2020; Madrigal et al., 2014; Ramírez-Toscano et al., 2023; Villacís Pérez et al., 2021). En línea con esto, Medina-Mora et al. (2019) enfatizan que el acceso al alcohol, la normalización del consumo en eventos sociales y la permisividad institucional son factores que atraviesan por igual a hombres y mujeres, pero con impactos diferenciados.

También es relevante considerar las barreras percibidas para el acceso a tratamiento, las cuales pueden estar mediadas por el género. Según Meyers et al. (2021), los hombres tienden a minimizar sus problemas de consumo por temor a ser percibidos como débiles, mientras que las mujeres enfrentan mayor estigmatización social y autocrítica, lo que retrasa su búsqueda de ayuda.

En suma, la literatura evidencia que el consumo de alcohol en jóvenes universitarios/as está determinado por una interacción compleja de factores biológicos, culturales y emocionales, cuya expresión se manifiesta de forma diferenciada según el género. Este enfoque permite no solo comprender las motivaciones y consecuencias del consumo, sino también diseñar intervenciones más pertinentes y sensibles a la experiencia de cada grupo.

En el estado de Aguascalientes, como en muchas otras regiones, el consumo de alcohol en esta población ha sido objeto de estudio de diversas investigaciones como la de Álvarez Loera et al. (2025) o la de Soto Hernández et al. (2018), dado su impacto en la salud física y mental del alumnado. Este artículo tiene como objetivo explorar si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres universitarios en cuanto al consumo de alcohol, así como los factores que podrían influir en estas diferencias.

El estudio de las diferencias de género en el consumo de alcohol en población universitaria de Aguascalientes representa una oportunidad para comprender mejor las dinámicas de riesgo en esta población y contribuir al diseño de estrategias de intervención basadas en evidencia que tomen en cuenta las experiencias de las personas, valorando el impacto que tiene el consumo en su cotidianidad y la construcción de la identidad, no solamente por el impacto epidemiológico del consumo. A partir del análisis de experiencias de consumo y la revisión de la literatura, este artículo busca describir los aspectos relacionados con el género asociados al consumo de alcohol en el alumnado universitario de la

región centro del país, a fin de obtener aspectos que puedan integrarse en la intervención con esta población.

Método

El método implementado está basado en el paradigma cualitativo con la finalidad de comprender cómo las personas dan sentido a sus experiencias vitales. El procedimiento se desarrolló a partir del análisis de contenido temático de narrativas obtenidas a partir de grupos focales de los sujetos convocados, por ello el tipo de muestreo se consideró por conveniencia, agrupándose en función de las diferencias de atribución a un sexo hombre o mujer y su relación con el consumo de alcohol. Se utilizó el apoyo de software de transcripción y análisis de datos textuales asistidos por IA (Chatgpt). A continuación, presentamos las estrategias de recolección, análisis e interpretación de datos.

Recolección de datos

La recogida de datos se realizó mediante la conformación de seis grupos focales distribuidos de la siguiente manera: tres con estudiantes hombres y tres con estudiantes mujeres (23 mujeres y 19 hombres de entre 19 y 26 años de edad). Los grupos de hombres estuvieron conformados por 6, 7 y 6 participantes, y los de las mujeres por 8, 7 y 8 personas cada uno, pertenecientes a dos universidades públicas del estado de Aguascalientes (Universidad Autónoma de Aguascalientes y Universidad Tecnológica del Norte de Aguascalientes). Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta que fuesen estudiantes matriculados en programas de licenciatura y que aceptasen participar voluntariamente en el estudio. Se optó por aplicar tres grupos en cada género con un número máximo de 10 participantes para favorecer la diversidad de experiencias y la saturación teórica de los discursos, permitiendo mantener una interacción fluida entre los participantes. La cantidad de grupos se justificó metodológicamente bajo el principio de saturación cualitativa, es decir, cuando la incorporación de nuevos datos no aportaba información relevante adicional sobre las categorías de análisis emergentes.

Antes de participar, los y las estudiantes firmaron un consentimiento informado en el que se les explicó la naturaleza del estudio, asegurando la confidencialidad de sus respuestas y su derecho a retirarse en cualquier momento.

Las sesiones de los grupos focales fueron dirigidas por el responsable del proyecto y registradas en video con el consentimiento de las y los sujetos implicados. Se utilizó una guía de entrevista semiestructurada con los siguientes ejes temáticos: percepciones generales sobre el consumo; influencia del género en el consumo; socialización, presión de grupo y consumo; estereotipos y sanciones sociales; percepción de riesgo y vulnerabilidad; preferencias y barreras para intervenciones. Para preservar la identidad de los y las

participantes se utilizan las etiquetas "GH" y "GM" seguidas de un número para referirse a los grupos de hombres y mujeres respectivamente, y "P" seguida también de un número a la hora de señalar quién expresó cada uno de los fragmentos que aparecen en las tablas de análisis.

La entrevista permitió abordar temas clave sobre el consumo de alcohol, con la flexibilidad de profundizar en ciertos aspectos y agregar preguntas emergentes según la dinámica del grupo. Antes de la implementación formal, se realizó un pilotaje con un grupo de hombres y otro de mujeres para evaluar la claridad de la guía y hacer los ajustes necesarios. El análisis de la información se realizó mediante un análisis de contenido cualitativo de tipo hecho a la medida (ad hoc), diseñado específicamente para responder al objetivo del estudio y a la naturaleza de los datos obtenidos en los grupos focales. Este enfoque permitió construir un sistema categorial emergente, derivado tanto de los marcos teóricos previos sobre consumo de alcohol y género, como de los significados expresados por los propios participantes.

A diferencia de los análisis de contenido de tipo clásico o puramente deductivo, el enfoque ad hoc combina procedimientos inductivos y deductivos, permitiendo adaptar las categorías a las particularidades discursivas del contexto universitario estudiado. El proceso implicó una lectura reiterada de las transcripciones, la identificación de unidades de significado relevantes y su posterior codificación en torno a tres dimensiones centrales: prácticas de consumo, significados de género y barreras percibidas para el acceso al tratamiento.

La pertinencia de este método radica en su flexibilidad analítica y capacidad para captar matices subjetivos y socioculturales, fundamentales para comprender cómo hombres y mujeres atribuyen sentido a sus experiencias de consumo y cómo las normas de género moldean dichas prácticas (Mayring, 2019).

Análisis

Todas las sesiones fueron transcritas utilizando herramientas digitales como el turboscribe, y posteriormente cotejadas por las personas que colaboran en el proyecto. Posteriormente el análisis se realizó en dos procesos paralelos, el primero con una codificación manual en la que se analizaron los temas propuestos en las guías de entrevista y se localizaron temas emergentes, lo que permitió una codificación sistemática de los datos y la identificación de patrones temáticos en los discursos de los y las participantes. El segundo proceso fue la localización de segmentos y codificación de estos mediante IA (Chatgpt) siguiendo la misma lógica destinada a localizar los temas de la entrevista, los temas emergentes y vincularlos con fragmentos concretos. Para el ejercicio con IA se implementó un modelo de razonamiento Act-React, herramienta de análisis cualitativo que permite identificar tanto los contenidos temáticos del discurso (ACT) como las reacciones emocionales, cognitivas y transformadoras asociadas (REACT), facilitando una comprensión integral

de los significados expresados en contextos grupales, mismo que permite reiterar acciones de análisis textual verificando la consistencia del análisis con un informe de la acción y reacción realizada por la IA.

Interpretación

A través de una clasificación de los fragmentos discursivos vinculados tanto con elementos de la guía de entrevista como con temas emergentes se exploraron las diferencias y similitudes en los relatos de hombres y mujeres respecto a sus experiencias con el consumo de alcohol, considerando factores contextuales y socioculturales, tales como la influencia del entorno familiar y social, usos y costumbres, estilos de ocio asociados al consumo, etcétera. Se realizaron 2 tablas que muestran cada una los temas como categorías y las subcategorías acompañadas de ejemplos. Dichas categorías se establecieron con base en la literatura que refiere las diferencias en la experiencia de consumo de alcohol entre ambos géneros, así como otras emergieron durante la aplicación de los grupos focales. Se discutieron fragmentos representativos señalando la forma en que caracterizan la relación consumo de alcohol y género. Las tablas y sus interpretaciones se muestran a continuación.

Resultados

Seguidamente se exponen los temas y categorías identificados en el análisis de contenido de los grupos focales. Los elementos encontrados se muestran en tablas centradas en identificar cómo el género influye en la experiencia del consumo de alcohol. Se exponen tres tablas, una referente a los grupos focales de mujeres, otra a los de hombres, y una tercera tabla que analiza las semejanzas y diferencias entre ambos géneros.

A partir del análisis de los grupos focales realizados con hombres y mujeres universitarios, se identificaron múltiples categorías que evidencian diferencias considerables en cuanto a la experiencia, percepción y consecuencias del consumo de alcohol. En los grupos de mujeres, emergieron categorías vinculadas a la presión social indirecta para consumir alcohol, pero predominan las categorías y subcategorías que hacen referencia al juicio moral hacia su consumo, la posibilidad de enfrentar riesgos por beber alcohol disfrazada de preocupación por la seguridad en contextos de fiesta, y el conflicto en relaciones de pareja donde el consumo era motivo de control o violencia simbólica (Véase Anexo 1). Asimismo, se observaron barreras específicas para acceder al tratamiento, como el miedo al juicio o la percepción de que su consumo no es "lo suficientemente grave".

Se puede observar en los fragmentos representativos cómo la percepción de riesgo, el estándar familiar y las barreras al tratamiento se relacionan. "Una mujer que toma queda más expuesta" (GM2, P4) Muestra cómo el tomar le expone tanto al rechazo de la familia como al juicio social, y es justamente el rechazo de la familia una de las barreras más importantes al acceso al tratamiento, subrayando de esta manera la

vulnerabilidad no solo en el riesgo directo sino en la dificultad para acceder al tratamiento.

Por otra parte, se observa cómo la socialización entre mujeres y entre mujeres y varones es favorecida por el consumo de alcohol, al ser visto esto como una forma de integrarse, relajarse y pertenecer al grupo, sin embargo la ambigüedad de la categoría es lo más interesante porque mientras el alcohol promueve la integración en unas esferas genera conflicto y segregación en otras.

La función social y la identidad respecto al alcohol, aunque también ambigua en el caso de los varones parece tener en lo explícito más aspectos positivos. Por una parte, el alcohol es promovido como un aspecto integrador y se reconoce a quien toma, pero la cara opuesta es el rechazo y la posibilidad de asociarse a lo femenino, que es uno de los miedos de la homofobia internalizada que se revisa en la frase "no seas marica". La expresión "El alcohol es parte de cómo nos llevamos. Tomar es como probar que sí aguantas" (GH1, P3) evidencia tanto la normalización del consumo como las consecuencias negativas de quienes se resisten a participar del mismo.

Los grupos de hombres expresaron una asociación entre el consumo de alcohol y la validación masculina, con una presión grupal más directa y competitiva. Aunque muchos reportan conciencia sobre sus límites, también reconocen que en varias ocasiones pierden el control. Así también, destacó el rol del alcohol como facilitador emocional y desinhibidor en interacciones sociales y sexuales (Véase Anexo 2). Por otra parte, expresaron barreras para buscar ayuda, asociadas al estigma de mostrarse vulnerables o débiles.

El análisis comparativo muestra que ambos grupos coinciden en que el alcohol cumple un rol social importante que promueve su consumo y que dejar de consumir implica consecuencias simbólicas dentro del grupo de pares. No obstante, se observa cómo algunas categorías se presentan en ambos grupos, pero con una expresión diferente, tal como las de control del consumo, la percepción del consumo en el otro género y las barreras de acceso al tratamiento, las que muestran que el consumo de alcohol se tolera más entre los hombres y pone en mayor riesgo a las mujeres. Finalmente, la comparación también deja ver que las categorías de funciones del alcohol y relaciones de pareja y consumo se expresaron en un sólo grupo, la primera en el caso de los hombres y la segunda en el caso de las mujeres. La tabla comparativa elaborada resume estos hallazgos de forma estructurada (Véase Anexo 3).

Discusión y conclusiones

El estudio realizado permitió identificar algunos aspectos asociados al sexo/género de los estudiantes universitarios, previamente reportados en la literatura, mismos que pueden ser considerados en la planeación de intervenciones dirigidas a este grupo de la población.

La relevancia del estudio radica en el hecho de recabar información sobre cómo el consumo de alcohol puede llegar a tener manifestaciones semejantes y muy dispares entre los estudiantes con base en su sexo. En particular, el empleo de grupos focales para la recolección de la información aumenta la validez ecológica del estudio, al ser los mismos jóvenes quienes expresan la manera en cómo se vive el consumo de alcohol.

Los hallazgos de este estudio coinciden con investigaciones previas que señalan a el género en su actuar como un eje estructurante en el consumo de alcohol entre universitarios. Según Peraza et al. (2020), las normas de género influyen no solo en la frecuencia y cantidad del consumo, sino también en la percepción del riesgo y el acceso a recursos de apoyo.

En el caso de los hombres, el consumo de alcohol se asocia frecuentemente con mandatos tradicionales de masculinidad, donde predominan ideas de aguante, competencia y desinhibición como formas de pertenencia grupal. Esta construcción refuerza una socialización basada en la resistencia física y emocional, dificultando la identificación del consumo como un problema (Martín del Campo-Navarro et al., 2024). La presión entre pares, expresada en frases como “no seas marica” o “¿ya te estás rajando?” (GH2, P7), evidencia cómo el acto de beber se convierte en una prueba de hombría y un mecanismo de cohesión grupal, en detrimento de la conciencia individual y la búsqueda de ayuda.

Por otro lado, en los grupos de mujeres se observaron con mayor claridad las consecuencias del juicio moral, el doble estándar social y la vigilancia familiar. Estas barreras específicas para el bienestar psicológico femenino en contextos universitarios han sido señaladas por Cortaza y Blanco (2020), quienes identificaron que las mujeres enfrentan una mayor estigmatización social y autocrítica, lo que retrasa su búsqueda de ayuda. Las participantes expresaron un conflicto constante entre el deseo de integrarse a sus grupos de pares y el temor al juicio por transgredir las normas de género, afectando su conducta en eventos sociales y su disposición a reconocer un consumo problemático.

Una contribución relevante de este estudio es la identificación de barreras diferenciadas de acceso al tratamiento, reflejando cómo el género condiciona el reconocimiento del problema y la disposición a buscar ayuda. En los hombres, predomina el estigma vinculado a la debilidad y una desconfianza hacia los dispositivos terapéuticos, percibidos como ajenos o descontextualizados. En las mujeres, el principal obstáculo es el juicio social y la minimización de su malestar, lo cual puede generar una postergación del acceso a servicios de apoyo incluso cuando existe una conciencia clara del problema (Peraza et al., 2020).

Asimismo, es relevante destacar a ciertas categorías, como la presión social, la percepción del consumo en el otro género o el control del consumo, las cuales se presentan en ambos grupos, aunque con expresiones distintas. Este hallazgo subraya la necesidad de

abordar el consumo de alcohol desde un enfoque interseccional que considere no sólo el género, sino también el contexto, las relaciones de poder y los procesos identitarios en los que los y las jóvenes están inmersos (Martín del Campo-Navarro et al., 2024). El hecho de que los hombres naturalizan el exceso como parte de su socialización y que las mujeres enfrenten consecuencias simbólicas desproporcionadas ante comportamientos similares pone de manifiesto la persistencia de desigualdades estructurales en la vivencia del consumo.

En suma, los resultados obtenidos permiten comprender las dinámicas específicas del consumo de alcohol en la población universitaria y aportan elementos clave para el diseño de intervenciones diferenciadas por género. Estas deberían contemplar tanto la desnormalización del consumo como símbolo de masculinidad, como la necesidad de crear espacios seguros y libres de estigmas para que las mujeres puedan expresar sus experiencias y buscar ayuda. El enfoque cualitativo empleado permite dar voz a estas vivencias, ofreciendo una mirada más compleja y situada sobre un fenómeno que, aunque ampliamente estudiado desde una perspectiva cuantitativa, requiere cada vez más de aproximaciones sensibles a las dimensiones sociales y culturales del comportamiento humano.

Aunque la mayoría de los resultados obtenidos coinciden con lo reportado en la literatura especializada sobre género y consumo de alcohol, también emergen algunas tensiones o matices relevantes. Por ejemplo, mientras que diversos estudios han señalado que el consumo de alcohol en mujeres suele estar vinculado a contextos más íntimos o emocionalmente cargados (Cortaza y Blanco, 2020), las participantes de este estudio refirieron con mayor frecuencia contextos sociales amplios como fiestas o reuniones mixtas. Este hallazgo podría sugerir una transformación en las dinámicas de socialización femenina en espacios universitarios, donde el consumo cumple también una función de integración grupal y pertenencia, más allá del afrontamiento emocional.

Asimismo, algunas investigaciones previas han reportado una mayor disposición de las mujeres jóvenes a reconocer conductas de riesgo y a buscar ayuda profesional (Peraza et al., 2020). Sin embargo, en este estudio se evidenció una fuerte autoinvalidación del malestar en las participantes, acompañada de temor a ser estigmatizadas incluso cuando existe conciencia del impacto negativo del consumo. Esto podría indicar que, a pesar de los avances discursivos sobre autonomía y cuidado, persisten formas de vigilancia simbólica que siguen condicionando la agencia femenina.

Por otro lado, en el caso de los hombres, si bien la literatura sugiere una baja conciencia del riesgo y una fuerte negación del problema (Martín del Campo-Navarro et al., 2024), algunos participantes expresaron cierta ambivalencia y reconocimiento de los efectos negativos del consumo, aunque sin traducirse en búsqueda de ayuda. Este matiz indica que los discursos sobre el control

también conviven con narrativas incipientes de malestar, lo que abre una línea importante para intervenciones que partan del reconocimiento subjetivo, más que de la confrontación externa.

Estos hallazgos no necesariamente contradicen la literatura existente, pero sí evidencian la necesidad de actualizar los marcos interpretativos a partir de transformaciones culturales recientes, como el avance de los discursos de género, la ampliación de derechos y la exposición a modelos conductuales diversos en redes sociales y entornos universitarios.

En el presente estudio se identificaron ciertas limitaciones, tales como que el tipo de estudio implica una muestra pequeña; los jóvenes no tenían que cubrir el criterio de ser consumidores de alcohol; la reflexión puede llegar a ser limitada en el formato de un grupo focal, logrando si acaso, recoger impresiones iniciales sobre el fenómeno; el análisis se centró en estudiantes de una misma institución educativa, lo que puede limitar la diversidad sociocultural y regional de las narrativas. Asimismo, el tema abordado (el consumo de alcohol) puede generar cierto sesgo en la expresión de opiniones debido a la deseabilidad social o al temor al juicio, especialmente en contextos grupales.

Algunas líneas de investigación a futuro son complementar con mayor tiempo para la reflexión, ya sea mediante entrevistas individuales o mediante la intervención, incorporar otras dimensiones interseccionales como clase social, orientación sexual o pertenencia étnica, que también influyen en las prácticas y representaciones del consumo.

El presente estudio permitió identificar diferencias sustanciales entre hombres y mujeres universitarios en relación con el consumo de alcohol, evidenciando cómo este comportamiento se encuentra estrechamente ligado a construcciones socioculturales de género. A través del análisis de contenido de los grupos focales, se observó que el consumo masculino suele asociarse a mandatos de hombría, validación grupal y desinhibición social, mientras que en las mujeres prevalecen dinámicas marcadas por el juicio moral, la autovigilancia y el conflicto entre el deseo de integración y las normas tradicionales de género.

Estas diferencias no solo se manifiestan en las prácticas de consumo, sino también en las percepciones de riesgo, las formas de autocuidado y las barreras de acceso al tratamiento. En los hombres, el estigma vinculado a la debilidad emocional y la desconfianza hacia los dispositivos terapéuticos dificultan el reconocimiento del problema. En las mujeres, en cambio, el juicio social y la minimización del malestar contribuyen a invisibilizar necesidades reales de apoyo.

A partir de estos hallazgos, se reafirma la importancia de incorporar una perspectiva de género en el diseño de estrategias de prevención y atención al consumo de alcohol en contextos universitarios. Las intervenciones deben ser sensibles a las experiencias diferenciadas de hombres y mujeres, evitando enfoques generalistas

que no consideran las dimensiones simbólicas, afectivas y sociales que atraviesan el comportamiento de consumo. Finalmente, este estudio pone de relieve el valor de los enfoques cualitativos para acceder a las narrativas de los y las jóvenes, aportando una comprensión más profunda y contextualizada de los significados que atribuyen al consumo. Este tipo de aproximaciones son fundamentales para generar políticas y programas más pertinentes, inclusivos y eficaces.

Referencias

- Álvarez Loera, A. C., del Valle Ávila, P. C., Vacio Muro, M. L., & Salazar Garza, M. L. (2025). *Dos generaciones universitarias: consumo riesgoso de alcohol durante la pandemia*. *Revista Digital Universitaria*, 26(3).
https://doi.org/10.22201/ceide.16076079e.2025.26.3.15
- Centro de Información sobre Drogas y Salud Mental. (2018). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de alcohol*. Recuperado de https://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/9320/9320CD.html
- Cortaza Ramírez, L., & Blanco Enríquez, F. E. (2020). Consumo de alcohol en mujeres universitarias del Sur del Estado de Veracruz, México. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 22. https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie22.camuu
- Del Ángel-García, J. E., Alonso Castillo, M. M., Armendáriz-García, N. A., & Alarcón-Rubio, D. (2024). Factores personales que influyen en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: revisión sistemática. *Avances en Enfermería*, 42(2), 1–19. https://doi.org/10.15446/av.enferm.v42n2.111831
- Erol, A., & Karpyak, V. M. (2015). Sex and gender-related differences in alcohol use and its consequences: Contemporary knowledge and future research considerations. *Drug and Alcohol Dependence*, 156, 1–13. https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2015.08.023
- Keijzer, B., Cuellar, A. C., Valenzuela Mayorga, A., Hommes, C., Caffé, S., Mendoza, F., ... & Vega, E. (2023). Masculinidades y salud de los hombres en la Región de las Américas. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 46, e93.
- Kuntsche, E., Knibbe, R., Gmel, G., & Engels, R. (2006). Who drinks and why? A review of socio-demographic, personality, and contextual issues behind the drinking motives in young people. *Addictive Behaviors*, 31(10), 1844–1857. https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2005.12.028
- Madrigal, E., Campero, L., Chávez, A., & Reynoso, R. (2014). Consumo de alcohol en mujeres universitarias. *Salud Mental*, 37(1), 1–8. https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2014.001
- Martin del Campo-Navarro, A. S., Cervera Vallejos, M. F., Medina Quevedo, P., Álvarez Aguirre, A., & Fuentes Ocampo, L. (2024). Influencia de la masculinidad y la feminidad en el consumo de alcohol en jóvenes: revisión de alcance. *Aquichan*, 24(2), e2424. https://doi.org/10.5294/aqui.2024.24.2.4
- Mayring, P. (2019). *Qualitative content analysis: Demarcation, varieties, developments*. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 20(3). https://doi.org/10.17169/fqs-20.3.3343
- Medina-Mora, M. E., Borges, G., Benjet, C., Lara, C., & Berglund, P. (2019). Alcohol use and alcohol use disorders in Mexico: Findings from the Mexican National Comorbidity Survey. *Salud Pública de México*, 61(6), 695–704. https://doi.org/10.21149/10384
- Meyers, J. L., Grigsby, T. J., & Donaldson, C. D. (2021). The role of peer influence and gender norms on alcohol consumption in college students: A qualitative study. *Substance Use & Misuse*, 56(4), 537–544. https://doi.org/10.1080/10826084.2021.1875027
- Nolen-Hoeksema, S. (2004). Gender differences in risk factors and consequences for alcohol use and problems. *Clinical Psychology Review*, 24(8), 981–1010. https://doi.org/10.1016/j.cpr.2004.08.003

Peraza Olano, A. M., Arroyo Rodríguez, A., & Hernández Zambrano, S. M. (2023). El consumo colectivo de alcohol en jóvenes: un estudio cualitativo con perspectiva de género. *Cultura de los Cuidados*, 27(67), 303–320. <https://doi.org/10.14198/cuid.22895>

Peralta, R. L. (2007). College alcohol use and the embodiment of hegemonic masculinity among European American men. *Sex Roles*, 56(11–12), 741–756. <https://doi.org/10.1007/s11199-007-9233-1>

Ramírez-Toscano, Y., Canto-Osorio, F., Carnalla, M., Colchero, M. A., Reynales-Shigematsu, L. M., Barrientos-Gutiérrez, T., & López-Olmedo, N. (2023). Patrones de consumo de alcohol en adolescentes y adultos mexicanos: Ensanut Continua 2022. *salud pública de méxico*, 65, s75-s83.

Slade, T., Chapman, C., Swift, W., Keyes, K., Tonks, Z., & Teesson, M. (2016). Birth cohort trends in the global epidemiology of alcohol use and alcohol-related harms in men and women: Systematic review and metaregression. *BMJ Open*, 6(10), e011827. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-011827>

Soto Hernández, I., Mujica Salazar, A., Resendiz Escobar, E., Cañas Martínez, V., Bustos Gamíño, M., Medina Mora, M. E., & Villatoro Velázquez, J. (2018). *Resultados de alcohol y drogas en Aguascalientes: Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016–2017*. Instituto Nacional de Psiquiatría. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.14205.26088>

Villacís Pérez, J. A., Santana, R., & López, G. (2021). Consumo de alcohol durante la pandemia COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Salud Pública*, 43, 1–10.

White, H. R., Jackson, K. M., & Loeber, R. (2019). Gender differences in substance use: Patterns and predictors. *Journal of Adolescent Health*, 65(4), 383–390. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2019.04.002>

World Health Organization. (2011). *Gender mainstreaming for health managers: A practical approach*. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/44516>

Anexos

Anexo 1: tabla de análisis de contenido de los grupos de mujeres

Categoría	Subcategoría	Fragmento de entrevista
Percepción del riesgo y control social	Vulnerabilidad en espacios públicos	“Una mujer que toma queda más expuesta. En una fiesta puede pasar algo y la culpa recae en ella por estar tomada.” GM2, P4
	Juicio moral y estigmatización	“Si una mujer se embriaga, la tachan de ‘poca cosa’. A un hombre lo celebran, a una mujer la critican.” GM1, P1
Doble estándar familiar	Expectativas diferenciadas por género	“Mi hermano puede llegar tomado y no pasa nada. Si yo lo hiciera, sería un escándalo.” GM1, P6
	Ocultamiento del consumo	“A veces escondo que tomé porque sé que me van a juzgar más que a mi hermano.” GM 2, P4
	Alcohol como mecanismo de pertenencia	“Siento que tengo que tomar para encajar, pero también me da miedo que me vean mal por hacerlo.” GM3, P3

Socialización y género	Presión indirecta de pares	“Si no tomo, me preguntan si estoy bien o si estoy aburrida. Como si fuera raro no tomar.” GM1, P5
	Conflictos de pareja	“Mi ex me decía que una mujer decente no debería emborracharse. Después de cada fiesta venían las peleas.” GM2, P4
Barreras de acceso al tratamiento	Miedo al juicio social y familiar	“Si van a saber que estoy yendo a terapia por tomar, seguro piensan que soy una alcohólica perdida.” GM1, P3
	Minimización del problema por parte del entorno	“Como no me emborracho cada fin de semana, me dicen que no es para tanto.” GM2, P5

Anexo 2: tabla de análisis de contenido de los grupos de hombres

Categoría	Subcategoría	Fragmento de entrevista
Presión social entre hombres	Normas grupales de consumo	“Entre vatos es como: ‘¿ya te estás rajando o qué?’. Si no tomás, te tiran carrilla.” GH2, P7
	Falta de apoyo emocional al negarse a beber	“A las chavas les dicen ‘no tomes si no querés’. A nosotros nos dicen ‘no seas marica’.” GH2, P3
Control del consumo	Conciencia de límites personales	“Sí tomamos, pero sabemos hasta dónde. A veces uno ya dice: ‘ya estuvo, tengo cosas que hacer’.” GH1, P4
	Decisión de parar colectivamente	“De repente todos decimos ‘ya, vámonos’. No es que alguien mande, sino que todos nos damos cuenta.” GH3, P1
	Dificultades para controlar el consumo	“Lo malo es que uno empieza y ya no sabe parar, porque se pone bueno el ambiente y no querés quedar mal.” GH3, P5
Identidad masculina y alcohol	Consumo como forma de validación	“El alcohol es parte de cómo nos llevamos. Tomar es como probar que sí aguantás.” GH1, P3
	Socialización masculina basada en resistencia	“Es como una competencia. Si uno se cae antes, lo molestan. Hay que demostrar que podés seguir.” GH1 P6

Percepción del consumo en mujeres	Juicio moral hacia las mujeres que se embriagan	"Una chava peda da pena. No es lo mismo ver a un compa tirado que a una mujer. Como que se ve más feo." GH2, P5	Relaciones de pareja y consumo	Poco problematiza desde su perspectiva	Aparece como fuente de conflicto, control o violencia simbólica	Mayor carga relacional y emocional en mujeres asociada al consumo de su pareja
	Asociación entre mujer y sexualización	"Si una morra toma mucho es porque seguro quiere algo. Y si no, luego se hacen las ofendidas." GH3, P5				
Barreras de acceso al tratamiento	Estigma asociado a la debilidad	"Ir a terapia por tomar es como aceptar que eres débil. Entre los compas nadie lo dice." GH2, P4	Barreras de acceso al tratamiento	Estigma por mostrarse débil, poca identificación con profesionales	Miedo al juicio social, invisibilización del problema por consumo moderado	Ambos enfrentan barreras, pero motivadas por distintos estigmas de género
	Desconfianza hacia los dispositivos terapéuticos	"Van a querer decirte que no tomes y ya, sin saber cómo está el ambiente." GH1, P1				

Anexo 3: tabla comparativa entre hombres y mujeres

Categoría	Hombres	Mujeres	Semejanzas / Diferencias
Presión social para consumir	Presión directa, burlas, desafíos entre pares ('no seas marica')	Presión más sutil, asociada a integración o rareza por no consumir	Ambos grupos reciben presión, pero con distintas formas: masculina desafiante, femenina implícita
Control del consumo	Expresan conciencia de límites, aunque admiten dificultades para parar	Prefieren espacios seguros; control vinculado a protección más que a límites de cantidad	Ambos grupos aluden al control, pero los motivos y estrategias son distintos
Funciones del alcohol	Facilitador emocional y desinhibidor en lo social y sexual	No aparece explícitamente como función emocional directa	Más instrumental y emocional en hombres, menos matizado en lo emocional en mujeres
Percepción del consumo en el otro género	Juicios morales hacia mujeres que se embriagan, doble estándar	Autocrítica o miedo al juicio masculino por beber	Se refleja la lógica del doble estándar: ellas anticipan el juicio que ellos verbalizan

Anexo 4: guía de entrevista para mujeres universitarias

Instrucciones previas: antes de iniciar la sesión se mencionará que toda la información recogida durante la sesión es anónima, confidencial y con fines

únicamente investigativos, y que pueden abandonar la sesión en cualquier momento si lo desean. El moderador hará hincapié en que se sientan con libertad y confianza de expresar libremente sus opiniones, experiencias y creencias, pero que, aunque en este espacio se fomente el debate, los comentarios y discusiones hacia otras personas participantes se deben hacer desde el máximo respeto.

Preguntas iniciales.

•¿Cómo creen que es el consumo de alcohol entre el estudiantado de su universidad?

•¿Creen que es necesario que la institución ponga en marcha programas de prevención e intervención en consumo de alcohol? Por favor, expliquen su respuesta.

•¿Alguna vez han recibido educación sobre consumo de alcohol o drogas en general? Si es así, ¿Cómo fue la experiencia?

Preguntas intermedias.

•¿Creen que el hecho de ser hombre o mujer tiene influencia en el consumo de alcohol?

•De acuerdo con su experiencia, ¿Creen que su género influyó sobre cómo iniciaron a beber alcohol?

•En su entorno familiar, ¿Se tiene la misma percepción del consumo de hombres y mujeres o es diferente?

•¿Se apoya igual a hombres y a mujeres a la hora de salir de una situación de dependencia del alcohol?, ¿hombres y mujeres reciben el mismo tipo y forma de apoyo?

•¿Piensan que de alguna forma el consumo de alcohol reafirma la identidad masculina?

•¿Alguna vez han consumido alcohol en contra de su voluntad siendo presionados poniendo en entredicho su hombría?

•¿Creen que el alcohol en los hombres facilita la expresión de las emociones?

•El hecho de que una chica beba alcohol con cierta frecuencia, ¿Hace que pierda atractivo, o les es indiferente?

•Si en algún momento participaran en un programa para reducir el consumo, ¿Preferirían un grupo solo de hombres, mixto, o les es indiferente?

•En caso de que se les propusiera participar en un programa para reducir el consumo, ¿Qué motivos o barreras tendrían para no hacerlo?

Preguntas de finalización.

•¿Cuáles han sido sus impresiones generales sobre la sesión que acabamos de tener? ¿Consideran que les ha sido útil de alguna forma?

•En base a todo lo dicho a lo largo de la sesión, en caso de que en algún momento fuese recomendable que participasen en un programa para reducir su consumo, ¿Esta entrevista les habría motivado para hacerlo?

Cierre de sesión: para concluir, se les agradece su presencia y participación en el grupo y se les informa que esta sesión forma parte de un proyecto aún más amplio que también incluye una parte de intervención, sugiriendo que en caso de que crean que puede ser necesario para ellos/as o para alguien de su entorno (que cumpla los criterios de inclusión), se ponga en contacto con el responsable del proyecto.

Anexo5: guía de preguntas para hombres universitarios

Instrucciones iniciales: mismas que en el caso del grupo de hombres descritas en la guía para mujeres.

Preguntas iniciales.

•¿Cómo creen que es el consumo de alcohol entre el estudiantado de su universidad?

•¿Creen que es necesaria la existencia de programas de prevención e intervención en consumo de por parte de la institución?

•¿Alguna vez han recibido educación sobre consumo de alcohol o drogas en general? Si es así, ¿Cómo fue la experiencia?

Preguntas intermedias.

•¿Creen que el hecho de ser hombre o mujer tiene influencia en el consumo de alcohol?

•Bajo su experiencia en relación con el consumo de alcohol, ¿Creen que su género tuvo influencia en cuanto a cómo se iniciaron, las cantidades, y los comportamientos asociados al consumo?

•En su entorno familiar, ¿Se tiene la misma percepción del consumo de hombres y mujeres o es diferente?

•¿Piensan que beber alcohol en exceso es contrario a lo que debe hacer una "buena chica"?

•¿Alguna vez han ocultado su consumo por miedo a las sanciones sociales o familiares por ser mujer?

•¿Creen que el hecho de que una chica tome alcohol con cierta frecuencia o en ciertas cantidades la expone a peligros que a un hombre no se expone en la misma situación?

•¿Alguna vez un chico les ha hecho pensar que, si beben alcohol con cierta frecuencia, su atractivo o valor como mujer disminuye?

•En caso de que participaran en un programa para reducir el consumo de alcohol, ¿Preferirían un grupo sólo de mujeres, mixto, o les es indiferente?

•En caso de que se les propusiera participar en un programa para reducir el consumo, ¿Qué motivos o barreras tendrían para no hacerlo?

Preguntas de finalización.

•¿Cuáles han sido sus impresiones generales sobre la sesión que acabamos de tener? ¿Consideran que les ha sido útil de alguna forma?

•En base a todo lo dicho a lo largo de la sesión, en caso de que en algún momento fuese recomendable que participasen en un programa para reducir su consumo, ¿Esta sesión habría servido como facilitador?

Cierre de sesión: para concluir, se les agradece su presencia y participación en el grupo y se les informa que esta sesión forma parte de un proyecto aún más amplio que también incluye una parte de intervención, sugiriendo que en caso de que crean que puede ser necesario para sí mismas o para alguien de su entorno (que cumpla los criterios de inclusión), se ponga en contacto con el responsable del proyecto.